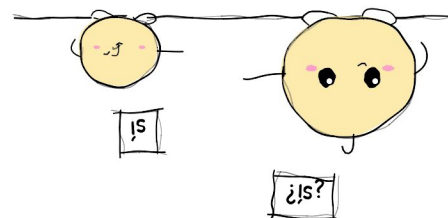


A ti también te han preguntado algo importante y contestaste que sí, ¿no?

Y ese sí era verdad.

El filósofo le hizo una pregunta y el muchacho contestó que sí.



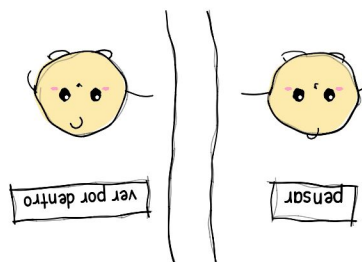
Hace unos ochocientos años, un filósofo famoso quiso conocer a un muchacho que veía cosas por dentro sin haber pasado por las escuelas.

1 sí

¿Te ha pasado que algo era sí y no al mismo tiempo?

También el no era verdad.

Los dos caminos llegan a la misma verdad. Pero entre uno y otro hay un abismo, y el filósofo palideció.

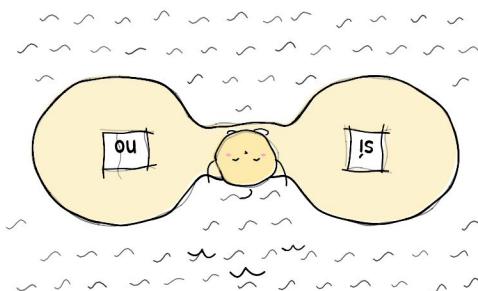


Pero el muchacho no había terminado. Agregó: «No».

2 no

Entre el sí y el no hay un lugar, y ahí pasan cosas.

A ese lugar de en medio lo llamaba istmo: la franja de tierra que separa dos aguas y, a la vez, las une.



Entonces el muchacho dijo que entre el sí y el no los espíritus levantan vuelo.

3 el entre

tres trampas

«El entre es no decidirse.»

Él cuidaba cada gesto y era muy riguroso con la cortesía: el entre pide más atención, no menos.



«Uno de los dos lados se equivoca.»

El filósofo y el muchacho llegaban a la misma verdad por caminos distintos.

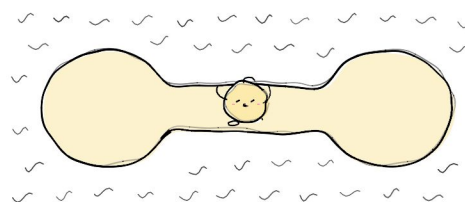


«Se entiende de una vez.»

El tratado más corto que se le atribuye se lee en una hora, pero pide meses para asimilarse.



para llevar



Esta semana, cuando te salga un «todo o nada», párate en el istmo. Pregúntate qué parte del sí es verdad y qué parte del no.

Entre el sí y el no también hay tierra firme.

a partir de Tratado de La unidad y Las iluminaciones de La Meca, de Ibn Arabi

Istmito · entre el sí y el no · de Ibn Arabi

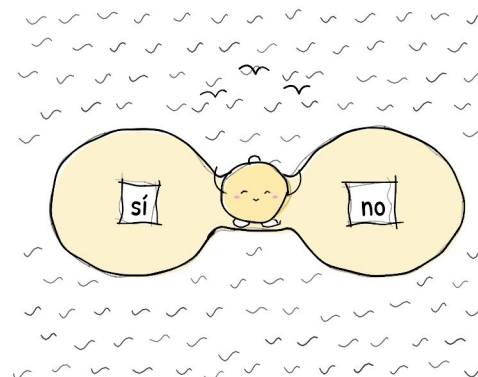
Bogotá · septiembre de 2026

1 hoja · 1 corte · 8 páginas

dominio público (CC0) · si haces una, déjala libre como esta

Istmito

entre el sí y el no



¿Quién te ha enseñado algo sin darse cuenta?

El libro cuenta que guardó los nombres de decenas de maestros y maestras. Una era una anciana de noventa y tantos años, que no sabía leer y vestía harapos: él la llamaba «mi madre».

datico

A veces enseña más quien menos esperabas.

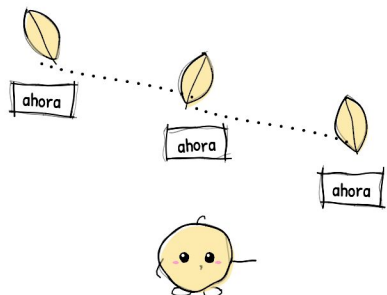


El muchacho creció y salió a buscar quién le enseñara.

4 oír

5 volver a mirar

Y cuando creía haber entendido, volvía a mirar. Para él, el mundo se renueva a cada instante: cada hoja que cae es nueva.



Lo que parece igual ayer, hoy es nuevo.

datico

Escribió Las iluminaciones de La Meca durante más de treinta años, y siguió revisándolas hasta el final de su vida.